

## Halagos, piropos y delicadezas en los epitafios romanos

En 1993 escribí un artículo<sup>1</sup> dedicado a estudiar las alabanzas que, en Roma, las mujeres recibían de su marido en los monumentos fúnebres. Decía allí que en las grandes colecciones de inscripciones<sup>2</sup> aparecen numerosísimas muestras de amor y consideración mandadas grabar sobre las tumbas de sus esposas por los maridos a lo largo de la latinidad. Vale la pena acercarse a ellas, pues nos desvelan el mundo intimista y encantador de la vida privada de esta época estudiada tanto tiempo sólo en su vertiente de conquistas, guerras o derecho. Es cierto que muchas expresiones de alabanzas que se encuentran son clichés repetidos una y otra vez; pero muchas son originales, únicas y por estas, e, incluso, por las primeras nos percatamos del dolor y el amor que embargaban a quienes mandaban grabarlos. Es imposible estudiarlas todas; sólo es dado detenerse en una mínima parte de ellas. Y así, en aquel artículo, sólo mencioné algunas de las escritas por los maridos a sus esposas. Ahora pretendo hacer, brevemente, lo mismo, con las mandadas inscribir por otros miembros de la familia. De cualquier forma, remito al citado artículo donde se recogen, de acuerdo con el título de este nuevo, numerosos halagos, piropos y delicadezas hacia la mujer en calidad de esposa.

Al marido, por parte de la mujer se le califica de:  
*mellitissimus*, querido, dulce como la miel:

*L. Nasonio Primituo Maria Lamyra marito mellitissimo posuit.*<sup>3</sup>

*pius et incomparabilis*, piadoso, justo, incomparable, sin igual:

---

<sup>1</sup> «Alabanzas a la mujer de época romana halladas en las inscripciones fúnebres». Las mujeres en Andalucía. Actas del II Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo 2. Pág. 89-103.

<sup>2</sup> CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum* (Berlín, 1863 ff.);

CE = Bücheler: *Carmina Latina Epigraphica*, I (Leipzig, 1895), II (1897), III (Supplementum cur. E. Lomatzsch, 1926); Nachdruck Amsterdam, 1964;

DE = H. Dessau: *Inscriptiones Latinae Selectae*, I (Berlín, 1897), II 1 (1902), II 2 (1906), III 1 (1914); III 2 (1916); Nachdruck Berlín, 1962;

DI = E. Diehl: *Inscriptiones Latinae Christianae Veteres*, I (Berlín, 1925), II (1927), III (1931); 2. berichtigte Aufl. von J. Moreau (Berlín, 1961).

<sup>3</sup> CIL XII 1014.

*Marito pio et incomparabili Pacideia Hedone uxor commune monumentum fecit, ut ab eo, cum quo per annos quinque et triginta socia iucundam vitam aequabili concordia vicisset, nec sepulcro separaretur.*<sup>4</sup>

*coniux bene merens*, que se lo merece mucho, *amans mendax*, amante infiel (por haberse muerto):

*L. Pullidio Phoebiano Seppia Iustina coniugi incomparabili, cum quo vixit annis XLII, bene merenti fecit. Amanti mendax, vale.*<sup>5</sup>

*dulcissimus*, dulce, agradable, querido:

*Martina cara coniux, que venit de Gallia per mansiones L, ut commemoraret memoriam dulcissimi mariti sui. Bene quescas, dulcissime mi marite.*<sup>6</sup>

*carissimus*, muy querido:

*Heu, qui miseram linqvis, karissime coniunx!*  
*Quid sine te dulce rear, quid amabile credam?*  
*Cui vitam servo, quod non sequor, improbe, funus?*  
*Ad tecum liceat iunctis mihi manibus esse*  
*optatoque nimis saltem tumulto sociari.*<sup>7</sup>

etc., etc., etc.

Otras veces se lamenta la esposa de lo breve que ha sido su unión con

---

4 CIL II 3596. A su piadoso e incomparable marido, su esposa Pacideia Hedone levantó este monumento fúnebre que servirá de tumba para ambos, para que no se separe en muerte de aquel con el que, unida, vivió treinta y cinco años una vida feliz y llena de armonía.

5 DE 8142. Sepia Justina levantó este monumento fúnebre a su esposo sin igual y benemérito con el que vivió cuarenta y dos años. Adiós, amante infiel.

6 DE 8453. Levantó este monumento su querida esposa Martine que vino de la Galia en cincuenta jornadas de viaje para evocar la memoria de su querido esposo. Descansa en paz amado marido mío.

7 CE 1979. Oh queridísimo esposo que me conviertes, con tu marcha, en desgraciada. Sin tí, ¿qué puedo considerar dulce?, ¿qué puedo creer agradable?, ¿para qué guardo mi vida?, ¿por qué no te sigo al sepulcro, pérfido que me has abandonado? Séame, al menos, permitido estar contigo, entrelazadas nuestras manos, en el muy deseado, para mí, sepulcro.

el marido:

*Coniugio nostro spatium breve contigit aevi:  
non capiunt longas gaudia magna moras.*<sup>8</sup>

o el deseo de haber muerto en sus brazos:

*Uxor cara viro monumentum fecit amanti:  
optaram in manibus coniugis occidere.*<sup>9</sup>

En otros monumentos fúnebres aparece el deseo de que el esposo hubiera alcanzado una avanzada edad:

*Non digne, Felix, cito vitam caruisti, miselle:  
vivere debueras, annis fere centum licebat.*<sup>10</sup>

etc., etc., etc.

Queremos dejar paso a inscripciones grabadas en honor de otros miembros de la familia, y por eso cerramos el capítulo de las dedicadas a los esposos con esta última, muy original, y que expresa un gran amor y tristeza por la muerte del marido:

*Hic situs est Varius cognomine Frontonianus,  
quem coniunx lepida posuit Cornelia Galla.  
Dulcia restituens veteris solacia vitae  
marmoreos voltus statuit, oculos animumque  
longius ut kara posset saturare figura.  
Hoc solamen erit visus. Nam pignus amoris  
pectore contegitur memori dulcedine mentis  
nec poterit facili labium oblivione perire,  
set dum vita manet, toto est in corde maritus.*<sup>11</sup>

---

8 CE 1428. A nuestro matrimonio le tocó en suerte un espacio breve de tiempo. Las grandes alegrías no duran mucho.

9 CE 1138. Este monumento fúnebre lo levantó una amante esposa a su querido marido. Hubiera deseado morir en los brazos de su esposo.

10 CE 1287. No es justo, desgraciado Félix, que se te haya privado de la vida tan pronto. Debieras estar vivo y debieras vivir cien años.

11 CE 480. Aquí yace Vario, de nombre Frontoniano. Lo enterró su dulce esposa Cornelia Gala. Para evocar los dulces placeres de la vida pasada mandó grabar su rostro, sus ojos y su alma en mármol para que por mucho tiempo pudiera saciarse de su querida imagen.

Aparte de las numerosísimas inscripciones mandadas grabar por los maridos a sus esposas y por éstas a sus maridos, son también numerosas las mandadas hacer por los padres a sus hijos y por éstos a sus padres. Pero no va a ser en éstas en donde fijemos nuestra atención, sino en las de los miembros de familia más lejanos. El cariño que en ellas se desprende nos hará imaginar el amor y la delicadeza con el que fueron grabadas las primeras.

Sea ejemplo del cariño hacia las abuelas la siguiente:

*Amphelidi, aviae pientissimae, que vixit annis centum duo, vidua annis XXX.*<sup>12</sup>

o del de la suegra hacia el yerno:

*Palladio Politice socera faciendum curavit genero pientissimo.*<sup>13</sup>

o del yerno hacia el suegro:

*T. Iulius Pompeius Tertullus socero optimo.*<sup>14</sup>

La familia entera, compuesta por hijas, hijos y yernos aparece levantando un monumento fúnebre a una mujer en la siguiente inscripción:

*Aemiliae Iucundae matri filiae et fili et generi faciendum curaverunt.*<sup>15</sup>

Es curiosa la siguiente inscripción en la que se refleja las buenas relaciones de un hijastro con su madrastra:

*Arruntia Prisca vixit annis XLV. Sex. Aelius Valentinus privigenus*

---

Su contemplación la aliviará, pues la garantía de su amor la lleva escondida en su pecho y en la dulzura que le proporciona su mente al recordarlo, y no podrá, con un olvido fácil, desaparecer de sus labios sino que mientras viva, su marido llenará todo su corazón.

12 DI 4545. A Anfélide, cariñosa abuela, que vivió ciento dos años y como viuda treinta.

13 CIL XII 2630. A Paladio, yerno amantísimo, su suegra Politice levantó este monumento fúnebre.

14 DE 7005. Tito Julio Pompeyo a su inmejorable suegro.

15 CIL VIII 21127. A la madre Emilia Jucunda sus hijos, hijas y yernos mandaron levantar este monumento.

18

*Thamyris 2, 1997*

*rarissime feminae merenti fecit.*<sup>16</sup>

El cariño hacia las nodrizas también aparece muchas veces. Sea una muestra la siguiente inscripción:

*Rubriae Eutythiae nutrici Haelviae.*<sup>17</sup>

La relación entre nodriza y su niño de pecho aparece, en su vertiente opuesta, en este monumento fúnebre:

*Nutrix mellitissima fecit alumno suo L. Valerio Stachyo, qui vixit mensibus VIII diebus XXV.*<sup>18</sup>

La muerte de la nodriza y el hermano de leche son motivos para hacer grabar la siguiente inscripción:

*Mariae Marcellinae nutrici suae et Caedi Rufini conlactanei C. Tadius Sabinus miles cohortis II. praetoriae bene merentibus.*<sup>19</sup>

Encontramos también inscripciones en las que aparece el amor entre personas no unidas por lazos de sangre. Pueden servir de ejemplo las mandadas grabar al tutor:

*Sextus Masuinnius Verinus tutori optimo, qui me per annos XIII vice parentium sustinuit et ad aliquam facultatem perduxit, sanctissimo et merentissimo.*<sup>20</sup>

o al padre adoptivo:

*Laudio Montanio Cassiano Vireius Maximianus filius adoptatus*

---

16 CIL VIII 4627. Arruntia Prisca vivió cuarenta y cinco años. Sexto Aelio Valentino, su hijastro, levantó este monumento en honor de una mujer benemérita y única.

17 CIL VI 5063. A Rubria Eutiquia, nodriza de Helvia.

18 DE 8537. Su querida nodriza levantó este monumento fúnebre a su niño de pecho Lucio Valerio Estaquio que vivió ocho meses y veinticinco días.

19 CIL XI 6345. A su nodriza María Marcelina y a la memoria de su hermano de leche Cedio Rufino, ambos bien merecedores, levantó este monumento C. Tadio Sabino soldado de la II corte pretoriana.

20 DE 7001. Sexto Masuino Verino al mejor de los tutores, dignísimo y venerabilísimo que me crió y formó durante catorce años en el lugar de mis padres.

*herens Cassiani supra scripti. Ago gratias tue hereditati.*<sup>21</sup>

Finalmente libertos y amigos también son dignos de ser recordados:

*Maesius Hylas sibi et suis, libertis libertabusque eorum et amicis set degnis.*<sup>22</sup>

Estas inscripciones, son, repito, una mínima parte de las que se podrían poner como ejemplo. Pero creo que son suficientes para asomarnos a la vida privada de los habitantes del imperio. En ellas, como hemos podido ver, se nos aparecen las personas de ese tiempo viviendo, amando, y sufriendo la muerte de sus seres queridos. Rara es la inscripción en la que no aparecen palabras de admiración hacia las personas muertas. Y eso es lo que he pretendido con este artículo: admirar la elegancia y el amor que estas inscripciones desprenden.

MARÍA DOLORES VERDEJO SÁNCHEZ  
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

---

21 CIL XII 122. A Laudio Montanio Casiano, su hijo adoptado Vireio Maximiano heredero del arriba mencionado Casiano. Muchas gracias por tu herencia.

22 DE 8560. Mesio Hylas levantó este monumento fúnebre para sí, y los suyos y sus libertos y esposas y amigos con la condición de que sean dignos.